

SER APÓSTOLES DE LA CARIDAD

Predicador: P. Salvador Gomez, L.C.

PRIMERA MEDITACIÓN: SER APÓSTOLES DE LA CARIDAD CON MI SERVICIO

- Fundamento. Desde Cristo los papeles están cambiados: Servir es el camino. (*Mateo 23, 1-12*)
- ¡Cuántas veces sucede que queremos ser papás sólo para mandar! Detrás de una misión se pueden esconder gustos personales, intenciones no confesadas. Pero Jesús vino a cambiarnos el modo de pensar.
- JESÚS NOS ENSEÑA A NO SENTARNOS EN LA CÁTEDRA DE MOISÉS. No debemos ACOMODARNOS en un modo de vivir, que termine por no ser un verdadero testimonio de vida.
- No tener complejo de ESCAPARATE. Podemos muchas veces buscar el aplauso humano, el que nos quieran, nos estimen. Pero, en su sencillez, Jesús mismo termina por decirnos que la dignidad no está en que nos llamen maestros. La dignidad está en nuestro modo de comportarnos... y, sobre todo, si somos para los demás, si nuestro título es el servir.

PLÁTICA: CON MI CORAZÓN MISERICORDIANDO

- Fundamento: «El amor es paciente, es servicial, no es envidioso ni busca aparentar, no es orgulloso ni actúa con bajeza, no busca su interés, no se irrita, sino que deja atrás las ofensas y las perdona, nunca se alegra de la injusticia, y siempre se alegra de la verdad, todo lo aguanta, todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor nunca terminará.» (1 *Corintios 13, 1-8*)
- El General Washington estaba dando un discurso, al final una señora le interpeló escandalizada, diciendo: ¿Cómo usted general habla tan bien de sus enemigos? A lo que el general respondió: ¿Es que acaso hablando bien de ellos no puedo convertirlos en mis amigos?
- En la Escritura: Moisés pregunta a Dios ¿cuál es su nombre?: «Yo soy el que soy» (*Éxodo 3, 14*)
- Después escuchamos: «Soy *compasivo y misericordioso, tardo para enojarme y rico en misericordia*» (*Éxodo 34, 6*) Que no perdamos esa capacidad de amar.
- Y luego muchos salmos nos dicen lo mismo. *Salmos 103, 8; 145, 8.*
- Y san Pablo nos explica cómo se puede tener ese corazón misericordioso: es y siembra misericordia. Ahí tenemos la meta: amar generosamente al prójimo como a ti mismo.

SUGERENCIAS PARA LA REFLEXIÓN

- ✓ ¿Tengo en mi mente y busco con mi corazón dar testimonio con mis palabras, pero sobre todo, con mi vida?
- ✓ ¿Lucho y me pregunto cada noche si doy todo lo que puedo, respondiendo ante Dios por lo que me pide, alejando toda comodidad?
- ✓ ¿Me doy cuenta de la importancia de ser paciente y comprensivo con las personas que tengo a mi alrededor y que me toca convivir, para fomentar ese clima de caridad y de acompañamiento? ¿Soy consciente de que mi amor a Dios pasa por el amor y la paciencia que tengo con ellos?
- ✓ ¿He aprendido que el hablar bien de todos y de todo supone pensar bien de todos y de todo, y perdonar a todos y todo, sin juzgar a los demás en mi interior? ¿He aprendido a vencer el mal a base del bien?

«El que adora, el que va a la fuente viva del amor solo puede permanecer, por así decirlo “contaminado”. Y empieza a comportarse con los demás como el Señor hace con él: se vuelve más misericordioso, más comprensivo, más disponible, supera su rigidez y se abre a los demás.» (Papa Francisco, 14 de octubre de 2017)

«El lenguaje de la caridad, de la misericordia era comprendido por todos. De hecho, la caridad ayuda a comprender la verdad y la verdad reclama gestos de caridad: van juntas, no se pueden separar.»

(Papa Francisco, 10 de septiembre del 2017)